**Aprendizaje de la Lecto-escritura**

*Académica Soledad Ardiles Gray de Stein*

Todos sabemos que lecto-escritura es comunicación y lenguaje inteligente y comprensivo.

¿Qué se requiere para una buena comunicación?

Se requieren elementos que intervengan locutor y oyente o los dos extremos emisor y receptor y que estos dos aspectos o extremos estén en óptimas condiciones para que la comunicación sea compresiva y fluida.

Sabemos que el lenguaje es una función adquirida y dependiente sobre todo del medio y del desarrollo cultural del medio ambiente y de la influencia que este medioambiente tenga sobre el individuo.

Adquirir lenguaje solo es posible primero cuando haya una evolución neurológica y psicológica que ha alcanzado determinados niveles y segundo cuando haya un adecuado medio cultural que lo facilite y lo permita.

El lenguaje es un fenómeno cultural y social que permite a través de signos y símbolos adquiridos, la comunicación con los demás, con nosotros mismos y que se ha instalado sobre un desarrollo suficiente de funciones neurológicas y psíquicas.

Neurológica porque se necesita un desarrollo del sistema nervioso central que permita la adquisición de distintas formas que tiene el lenguaje. Recordemos que el lenguaje es una función que hace intervenir a los más diversos órganos y mecanismos del sistema nervioso central que si lo consideramos independientemente tiene sus propias funciones y por asociaciones complejas logra el resultado. Es decir, que el lenguaje no obedece solo a centros nerviosos, ni a órganos, ni a vías limitadas, sino que es una superestructura que tampoco representa una sola función sino una asociación de funciones de los distintos órganos que lo comprenden.

Aun el lenguaje articulado o recibido sensorialmente se establece también sobre órganos que tienen otras funciones, por ejemplo, la respiración, la deglución, la dicción, la audición y la vista.

Psicológicamente considerado, el lenguaje es una función socio-cultural.

Por lo tanto diremos que la integración del lenguaje, es decir, el desarrollo del sistema nervioso central, al servicio del lenguaje, sigue planteo más o menos definido.

Tendríamos que preguntarnos ahora ¿Cuando un niño está en condiciones de hacer lecto-escritura?

Primero analicemos el aspecto cronológico.

Los especialistas nos dicen que recién entre los 5 años y 6 meses y los 6 años y 6 meses es cuando realmente comienzan a consolidarse los llamados **Factores de Maduración**, que son el conjunto estructurado de funciones sensoriales (Modelos visuales, auditivos, Kinestésicos) en relación con ciertas ejercitaciones o ejercicios en movimientos corporales (motores) que están al servicio del sistema nervioso de la comunicación y de la palabra escrita.

Si nosotros consideramos la edad en la que ingresa el niño a nuestro primer grado de la Escuela nos damos cuenta que todavía no ha alcanzado el primer aspecto que es el cronológico. Porque nuestros niños entran directamente a realizar lecto-escritura teniendo apenas en la gran mayoría, 5 años, 6 meses, 7 meses y no el tope de 6 años y 6 meses, donde los especialistas aseguran que se realizará una buena lecto-escritura.

Lo cronológico posiblemente pueda tener márgenes mayores o menores, pero siempre para asegurarnos que dentro del desarrollo del niño están dadas las condiciones, deberemos enfocar la lecto-escritura preferiblemente después de los 6 años y 6 meses.

¿Qué entendemos por **factores de maduración**?

Se llaman así porque dependen de las condiciones internas del desarrollo individual. Se necesita que el niño alcance una determinada edad dentro de su crecimiento total para que los ejercicios o las realizaciones sistemáticas de la educación los consoliden realmente y entonces recién estarán esos factores a disposición de la comprensión y el manejo adecuando del sistema escrito del lenguaje.

Si estos factores vinculados estrechamente a lo neuro-psicológico no están estructurados y sobre todo consolidados, el niño no podrá:

1. Organizar los finos movimientos oculares y manuales que la lecto-escritura exige.
2. Organizar y estructurar el espacio gráfico adecuadamente
3. Identificar y reconocer todos los signos del lenguaje.
4. Orientar la dinámica del lenguaje hacia una realización positiva.

Si esto no se consigue previamente es en vano “apurar” al niño mediante experiencias prematuras que solo lo lleva a tempranos sentimientos de frustración.

No debemos olvidar que todo lo que el niño aprende esta precedido y cimentado por la maduración correlativa de conductas adecuadas para estos propósitos. La madurez marca el momento de iniciación de una pauta de conducta nueva. Los incentivos, las motivaciones, las experiencias que efectúa a partir de ese momento, afirmaran esas pautas, las desarrollaran y las incorporaran al comportamiento total, en relación al marco ambiental en que vive y se expresa.

Preguntémonos ahora, ¿Cuándo está maduro un niño para aprender a leer y escribir?

Cuando nos hacemos esta pregunta deberemos inmediatamente ir a lo que nos dicen los psicólogos de acuerdo al desarrollo madurativo del niño y tendremos que decir, en primer término, cuando alcance un adecuado **Esquema Corporal**, es decir, cuando tenga un conocimiento de su propio cuerpo, de sus modelos posturales en estrecha relación con la imagen del cuerpo de los demás y los objetos de mundo exterior. Pero no pensemos los maestros que el esquema corporal va referido únicamente a cabeza, cuerpo y extremidades. Recordemos que todo lo que el niño hace tiene como base, operaciones de su propio cuerpo.

Referido a la lecto-escritura únicamente, ¿Qué funciones cumple el esquema corporal, es decir, el dominio de su cuerpo?

1. Organiza y regula los movimientos intransitivos, es decir, dirección del cuerpo, de sus miembros, hacia adelante, hacia atrás, a derecha, a izquierda, rotación, movimientos menores de mano, de dedos, etc.
2. Desenvuelve y consolida los movimientos transitivos, es decir, los movimientos intencionales, como por ejemplo, cuando el niño quiere deshacer un nudo, abrir una puerta, tomar el lápiz o el crayón para escribir, etc., es decir, cuando el movimiento cae sobre otra cosa.
3. Hace posible la reproducción de gestos, imitación de gestos y movimientos.
4. Asegura y organiza las complejas **representaciones imaginativo-espaciales**, como dice el Dr. Oscar Oñativia, psicólogo Salteño, en su Libro “Fundamentos Psicológicos de los Métodos de Enseñanza de Lectura Inicial – Edit. UNT”, en actividades constructivas, en ejecución de modelos geométricos, esa representación imaginativa-espacial**,** le va a permitir al niño ubicarse también en el espacio gráfico, es decir, que debe tener en su imaginación el lugar que ocuparan las letras o los volúmenes de ellas que está manejando.

Por ejemplo: ¿Cuándo sabemos que un elemento que queremos guardar en un cajón entra perfectamente en ese cajón? Lo sabemos de antemano, cuando tenemos la representación imaginativa-espacial del volumen de lo que vamos a poner con relación al volumen del cajón. ¿Cuándo sabemos que una letra va a entrar en un espacio determinado? Cuando tenemos la representación imaginativa-espacial de esa letra o de esa palabra que vamos a ubicar en un espacio determinado. Cuando el niño escribe fuera de la línea o de la hoja nos está diciendo que aún no tiene la noción imaginativa-espacial de la palabra para su ubicación en la hoja.

1. Contribuye a desarrollar y estructurar experiencias perceptivas y motoras. El esquema corporal evoluciona lentamente a través de toda la niñez y no alcanza su nivel adulto sino después de los 10 años según Wallón.

Al entrar en la escuela primaria, el niño no se encuentra totalmente estabilizado y no puede reproducir gestos, orientación de izquierda a derecha de otra persona, de arriba abajo.

En lo que respecta a la lecto-escritura, el esquema corporal interviene como el esquema base para construir y reconstruir correctamente los modelos visomotores. En lo que respecta a la ubicación total del espacio gráfico, el sentido de lateralidad y el predominio de la dirección dominante como grado de estabilidad, simetría y sobre todo la reversibilidad de los signos gráficos, no se da todavía, permitiendo la confusión de letras y silabas simétricas, como por ejemplo la “P” y la “Q”, la “D” y la “B”, “AL” y “LA”, “AN” y “NA”, “UN” y “NU”… El baile desordenado de silabas compuestas como por ejemplo: “PRO” y “POR”, “PLA” y “PAL”, “BRA” y “BAR”, etc.; y la llamada “escritura espejo”.

Entre otras perturbaciones típicas del aprendizaje de la lectura, se han comprobado que los niños que a los 6 años tienen un mal conocimiento o dominio de su esquema corporal, tienen una deficiente estimación de sus propios movimientos y presentan entonces defectos considerables en el aprendizaje de la lectura y escritura.

Veamos el otro factor de maduración mencionado, la **Noción Espacial**, siempre referido a la lecto-escritura.

La noción espacial es la estructuración del espacio gráfico.

¿Qué entendemos por espacio grafico?

Es un sector específico muy especializado del espacio más amplio y objetivo del mundo exterior. No se olviden que tenemos un espacio total en el cual nos movemos con todo el cuerpo y tenemos un espacio parcial que es en el que no nos movemos con todo el cuerpo. Dentro del espacio parcial se encuentran: la hoja grande para dibujo, la hoja del cuaderno, la hoja del texto impreso y el pizarrón.

Recordemos que el campo gráfico es una construcción cultural a la que el niño debe adaptarse. Así deberá escribir de izquierda a derecha y de arriba abajo.

¿Qué elementos o factores entran en juego dentro de la noción espacial?

Entran en juego la orientación, la configuración de las palabras, el sentido de izquierda a derecha, la horizontalidad, de arriba abajo, la verticalidad. Para ello, ¿Qué interviene o que colabora? Colabora la atención enfocada y sobre todo una estabilidad emocional.

¿Qué entendemos por atención enfocada?

Es un proceso visual kinestésico que dura aproximadamente, según los especialistas, 3 años para su consolidación.

No olvidemos que el niño deberá ajustar todo aquello que originalmente realizo en un espacio total, a un espacio parcial, adaptarlo al espacio grafico donde él va a trabajar para la lecto-escritura.

Ahora analizaremos la **noción temporal.** Acá intervienen las estructuras temporales que tienen que ver con la organización y la sincronización verbo-motora y verbo-visual.

Recordemos que la lectura es una melodía cinética de sonidos, ritmos y también de modelos visuales. Entran en la noción temporal: el ritmo, la melodía y la pausa. Además tenemos secuencias sonoras y rítmicas en la palabra.

Como ritmos, recordemos, las distintas entonaciones que dan al lenguaje hablado las distintas localizaciones geográficas que nosotros llamamos tonadas. Cuando habla un Cordobés o cuando habla un Tucumano, están entregando secuencias sonoras distintas a las mismas expresiones verbales elaboradas.

Lo mismo ocurre con las pausas, cuando por ejemplo decimos la frase conocida: “El que canta sus males…(pausa) espanta”. Estamos dando una significación verbal que cuando a la pausa la colocamos en otro lugar y decimos: “El que canta…(pausa) sus males espanta”. Vale decir, que todo esto va a configurar la noción temporal que está íntimamente ligada a la lecto-escritura.

También entran como factores las **estructuras semánticas de la lengua,** en relación a la recepción y transmisión del pensamiento cuando el niño lee y escribe.

Las estructuras semánticas le van a permitir al niño tener comprensión de lo que recepta y tener buena emisión de lo que dice para ser comprendido.

También necesitará tener una **estructura simbólica**del lenguaje, es decir, captar no solo los signos sino también los símbolos que la lectura y la escritura le ofrecen.

Y por sobre todo debemos considerar para que pueda realizar lecto-escritura comprensiva e inteligente debe estar en la etapa en la cual haya estructurado ya su lenguaje interior.

¿Qué entendemos por lenguaje interior? Es el lenguaje que el niño va construyendo dentro de sí mismo y aquí yo agregaría algo muy importante: ¿Puede usted sacar monedas de su bolsillo si no puso anteriormente las mismas? ¿Cómo pretendemos que el niño nos entregue su lenguaje si todavía está en la etapa donde está construyendo su lenguaje interior? A veces sin darnos cuenta exigimos que el niño entregue lenguaje comprensivo e inteligente sin que todavía tenga él, el verdadero sentido de estructura simbólica y estructura semántica de la lengua oral percibida o emitida.

Muchas veces nos maravilla un niño Vivaz, que asimila palabras del medioambiente, las toma y las repite; porque creemos que tiene verdadero lenguaje interior y no es así, pues aún no ha terminado de estructurar su lenguaje comunicacional. Vivacidad no significa verdadera inteligencia.

Además hay otros factores que vamos a llamar **factores adicionales,** que son, primero la inteligencia del niño que ha alcanzado el nivel de madurez que nosotros vamos a pedirle para la lecto-escritura.

Es también factor adicional la estabilidad afectiva que depende de la madurez en los afectos y que estará ligada íntimamente a la seguridad interior, a la confianza en sí mismo y a la capacidad emocional para aceptar a la maestra y a los compañeros, y sentirse tranquilos en un ambiente que no es el ambiente de su propia familia.

También es factor adicional el nivel cultural de la familia y el medioambiente, es decir, el nivel socio-cultural en el cual ha crecido.

Necesitamos que el niño tenga una pronunciación clara, un uso adecuado y variado de términos y formas del lenguaje, en general y acorde con su edad.

Si bien hemos hecho un análisis de los factores de maduración que están en juego en futuro aprendizaje de la lecto-escritura, recordemos que ellos no se darán nunca en un contexto aislado, como lo hemos hecho nosotros para el análisis de referencia, sino que están en una estructura global donde cada uno de estos factores de maduración están íntimamente ligados, conectados, entrelazados y fusionados con los demás.

El análisis es solo para que la maestra al programar las futuras actividades del Jardín de Infantes, las realice poniendo el acento en un factor madurativo determinado que descuidará los otros factores que hacen a la madurez real del niño dentro del mismo contexto.

La maestra jardinera deberá presentar en los últimos meses del periodo lectivo de las secciones de 5 años las actividades, experiencias y juegos, que pongan el acento en los distintos factores de maduración entregando lo que nosotros llamamos juegos de aprestamiento para la lecto-escritura, es decir, que ellos facilitarán la iniciación de la lecto-escritura en el próximo año lectivo (primer grado).

Recordemos lo que nos dice el psicólogo norteamericano Jerome Leavit, *“La Madurez no es algo que se le hace al niño desde afuera, es lo que el niño hace por sí mismo acorde a su desarrollo evolutivo y personal y mediante experiencias y actividades de juego”*.

**Reflexión final:**

Visitando diferentes Estados de EE.UU, Países en Europa y Capitales de la Ex Unión Soviética, constate que en todos ellos se requiere que el alumno que inicia la escuela primaria haya cumplido 7 años con 3 meses en algunos casos y en otros más antes de la iniciación del periodo escolar.

Me pregunto ¿Serán tan superdotados nuestros niños que pueden iniciar su jardín de infantes 1 año y medio antes que los niños de los distintos países del mundo y de igual modocomenzar la escuela primaria con 7 años cumplidos?

¿Qué consecuencias trae para los alumnos en años posteriores cuando deben iniciar la escuela secundaria o la universidad, el arrastre de una inmadurez propia de una temprana iniciación preescolar y escolar?

¿Se han realizado en nuestro país estudios a nivel provincial y nacional y hay estadísticas que avalen el hecho de una inscripción fijada al 30 de Junio como conveniente?

¿No sería tiempo de proponernos, por lo tanto, a estudiar e investigar si este factor de la iniciación prematura en los estudios del niño – además de otros factores que influyen en las condiciones de los alumnos – le permite estar en verdadera condiciones para aprobar satisfactoriamente un Secundario o realizar exitosamente un ingreso a una Universidad?

Solo me resta pedir a las autoridades educacionales provinciales y nacionales para que me rebatan si han investigado la influencia que tienen en la escolaridad la iniciación temprana.

Pido que al estudiarlo e investigarlo no me respondan a priori, como lo hacen por lo general los padres, que a los 5 años los niños pueden fácilmente aprender a leer y escribir.

Yo pregunto, ¿Es solo madurez de un niño el aspecto intelectual?

¿Y la madurez afectivo-emocional y la social no influyen en el pesar, obrar y actuar de una persona?

¿Acaso no necesitamos de ciudadanos maduros en todos los aspectos para gozar de un país serio, equilibrado y justo?

***Nota****: Para este trabajo se ha consultado el Libro del Dr. Oñativia “Fundamentos Psicológicos de los Métodos de Enseñanza de Lectura Inicial – Edit. UNT”, y mi Libro “Una maestra jardinera cuenta su historia – Edit. El Graduado, San M. de Tucumán”.*